

**Lagroye, Jacques y Offerlé, Michel (dir.)  
(2011), *Sociologie de l'institution*, París,  
Belin, 399 páginas.**



255-259

Gonzalo E. Cabezas\*

**Fecha de recepción**

7 de abril de 2014

**Aceptada para su publicación**

7 de mayo de 2014

La obra *Sociología de la institución*, compilada por Jacques Lagroye y Michel Offerlé, consiste en una publicación colectiva que, tras presentar una serie sistemática y coherente de once trabajos desarrollados recientemente por distintos referentes de la Sociología de las Instituciones en Francia, invita al lector a presenciar un “Débat en forme de conclusion et d’ouverture” sobre las perspectivas de dicho campo de investigaciones; es decir, el libro pretende ser tanto una síntesis actualizada como una obra programática. Su particular estructura se comprenderá mejor si primero se repasa el proceso que le dio origen.

Los autores coinciden en que el acto fundacional de este tipo de abordaje puede remontarse al congreso de la Asociación Francesa de Ciencia Política de 1988, donde Bernard Lacroix y Jacques Lagroye organizaron una mesa redonda sobre la institución presidencial francesa, que luego derivó en la publicación del libro *Le président de la République. Usages et genèses d’une institution* (Lacroix y Lagroye, 1992). El objetivo era analizar las condiciones, mecanismos y efectos de la institucionalización (entendida como proceso, no como un momento originario), y optaron por hacerlo a partir de una piedra clave del orden institucional francés: la figura presidencial. La propuesta era poner el acento en cómo los individuos, en función de su posición en el espacio social, permanentemente la construyen, hacen distintos usos de ella y le asignan diferentes características. Así,

---

\* UNS. Correo electrónico: gonzacabezas@gmail.com

las figuras de la Sociología Política francesa buscaban romper con el positivismo jurídico de los enfoques formales presentes en diversas disciplinas europeas (Derecho, Administración, Ciencia Política), que les atribuía a las instituciones una cierta inmutabilidad al tiempo que no consideraba la acción de los sujetos. También se alejaban del reduccionismo de las perspectivas estadounidenses ligadas a la elección racional, es decir, al supuesto de la existencia de individuos racionales y egoístas que solo se preocupan por la maximización de sus beneficios y por su propio interés. En cambio, proponían que la institución no es el resultado de voluntades determinadas orientadas estratégicamente a tal fin, sino un producto de constantes negociaciones y redefiniciones, más o menos conflictivas, en el que los actores juegan un rol fundamental al tiempo que son influidos por el orden institucional.

Desde entonces, las investigaciones sobre la temática fueron *in crescendo*, a partir de la combinación de un análisis crítico de la obra de Pierre Bourdieu, una postura constructivista interesada tanto en las prácticas de los actores como en su dimensión histórica, y un fuerte interés por el trabajo empírico, la problematización teórica y la diversidad metodológica. La obra *Sociología política* de Lagroye (1994) cimentó este tipo de abordaje de lo político, al proponer analizarlo en su cambiante inscripción social en lugar de considerarlo *a priori* como un orden autónomo y por ello relativamente fijo. Se buscó comprender la relación dialéctica entre lo instituido y lo instituyente: cómo los individuos interiorizan e incorporan las maneras de pensar y de actuar (reglas, roles, etc.), cómo sus prácticas modifican la institución, y qué tensiones se generan en el proceso de reproducción y/o transformación del orden institucional.

Hacia la misma época y también en Francia, la Socio-historia, en la encrucijada entre la Historia, la Sociología y la Ciencia Política, contribuía a la renovación de las Ciencias Sociales a través de la revista *Genèses. Sciences sociales et histoire* (surgida en 1990) y de la colección "Sociohistoires" (1996), codirigida por Gérard Noiriel y Michel Offerlé (Corcuff, 2012: 43). El estudio de lo político además se vio alimentado por la aparición de revistas como *Politix. Revue des sciences sociales du politique* en 1988, y de obras que analizaban los partidos políticos desde la Sociología de las Organizaciones (Offerlé, 1987).

*Sociologie de l'institution*, fruto de dicha agenda de investigación, presenta sus principales bases teóricas y sus recientes aportes empíricos. La obra se encuentra dividida en cuatro partes. La primera está compuesta por tres capítulos vinculados con el marco teórico analítico para abordar el orden institucional. Nicolas Freymond se ocupa del "redescubrimiento" de las instituciones por parte de los sociólogos, estableciendo las paradojas y oposiciones que deben afrontar las corrientes neo-institucionalistas clásicas: la estadounidense, visiones sistémicas, funcionalistas y de actores racionales; y la europea, perspectivas jurídico-formales y deterministas. Philippe Bezes y Patrick Le Lidec, en los dos capítulos

siguientes, analizan primero el orden institucional y la génesis de las reformas (condiciones, fuentes generadoras), y luego los efectos que estas tienen en las instituciones, así como también el impacto de las inercias institucionales. Tras analizar reformas en los terrenos constitucional, electoral, judicial y administrativo, concluyen que el resultado y los efectos de aquellas son inciertos, por lo que se oponen, al igual que los demás autores de la obra, al institucionalismo que supone un actor racional con una voluntad instrumental determinada.

La segunda parte se centra en las dinámicas que se desarrollan en la construcción (permanente) de una institución. Cuenta con dos capítulos. Por un lado, Julien Meimon se ocupa de la génesis del Ministerio de Cooperación, para dar cuenta de las resistencias iniciales y las numerosas reconfiguraciones que provoca la aparición de una institución en el perímetro burocrático-administrativo circundante. Por otro, Choukri Hmed y Sylvain Laurens analizan las resistencias que genera la institucionalización (no solo en su estado naciente sino entendida como proceso constante), abordando las condiciones de emergencia de aquellas y su contribución a la producción y mantenimiento de un orden institucional.

La tercera parte incluye dos trabajos preocupados por la fuerza de lo instituido o, en otras palabras, por la cultura institucional. Fabien Desage y Bastian Sibille analizan la institucionalización de la cooperación intercomunal en la Comunidad urbana de Lille, considerando el atípico funcionamiento de dicho régimen de "consenso comunitario" una institución, en tanto es sostenido por formas colectivas de pensar y hacer política que van más allá de la controversia partidista. Émile Biland, por su parte, al estudiar las actividades escriturales y las lógicas de organización de los concursos públicos de personal administrativo, utiliza el concepto de cultura institucional para hacer referencia a dimensiones tanto ideales (representaciones, creencias, saberes) como prácticas (formas de hacer y actuar) del funcionamiento institucional.

La cuarta parte se enfoca en la manera en que los actores se apropian de su rol y en el impacto que la institución tiene sobre ellos. En primer lugar, Julien Fretel se ocupa de las formas de habitar partidos políticos como la Union pour la démocratie française (UDF), particularmente de cómo las adhesiones individuales se relacionan con determinados *habitus* y cómo los individuos deben adaptarse a la institución para convertirse en militantes. En segundo término, Remi Lefebvre estudia el acceso de los socialistas a cargos electivos para dar cuenta de la interiorización institucional (modelos de acción, recursos, coacciones) a través de la conformación y el mantenimiento de un rol. En tercer lugar, Delphine Dulong enfoca su atención en las prácticas de subversión, identificando las posiciones objetivas de los agentes en los campos jurídico y político, considerando la situación de la llegada de mujeres a los mismos y analizando los dispositivos de control que pesan sobre el ingreso a dichos ámbitos especializados. En cuarto término, Yann Raison Du Cleuziou intenta comprender los mecanismos de identificación

institucional, especialmente la recomposición de las afiliaciones y la militancia en una institución en crisis (la orden dominica), y complejizar las respuestas que Hirschman (1970) le atribuyó a individuos insatisfechos en contextos de deterioro organizacional (salida, voz y lealtad), considerándolas insuficientes y proponiendo un abanico que va desde la conformación hasta la retirada, incluyendo matices tales como protestas internas y externas.

Finalmente, luego de las cuatro partes en las que la obra está estructurada, el lector se encuentra con dos apartados especiales. El capítulo doce es la transcripción de un debate sobre las perspectivas de la Sociología de las Instituciones, que coordinan Jacques Lagroye y Michel Offerlé, y en el que participan Vincent Dubois, Jean-Michel Eymeri-Douzans, Bastien François y Olivier Nay. El objetivo es que sirva al mismo tiempo como conclusión del libro y como estímulo a nuevas preguntas de investigación. Las preguntas de los directores a las demás figuras académicas son diversas y profundas: cómo fue su acercamiento inicial al estudio de las instituciones; qué diferencias observan entre la experiencia francesa y formas de abordaje extranjeras (particularmente inglesa y estadounidense) en cuanto a definiciones conceptuales, temáticas, enfoques teórico-metodológicos, etc.; cómo buscan compatibilizar en sus trabajos empíricos la Sociología de los Campos (Bourdieu) y la Sociología de las Instituciones; cuál es el aporte de la noción de institución con respecto al de organización; cuáles son sus referentes teóricos y herramientas analíticas; qué preguntas de investigación permitirían la construcción acumulativa de conocimiento en este ámbito de estudio; y cuál es el balance luego de 20 años de iniciada esta experiencia.

El capítulo trece es una especie de glosario a partir de conceptos clave para nombrar la institución (“Des mots pour dire l’institution”). Su presentación hace que no sea un compendio de definiciones a modo de diccionario, sino una herramienta analítica sugerente, que recopila citas de autores como Bourdieu, Giddens, March y Olsen, DiMaggio y Powell, Foucault, Crozier, entre otros, quienes analizaron cuestiones relacionadas con el fenómeno institucional mediante términos como cultura, identificación, institución, institucionalización, legitimación y reglas.

En suma, la obra está vertebrada por una serie de preguntas de investigación elaboradas por distintos autores en función de sus objetos de estudio específicos, pero que guardan estrecha relación entre sí y conforman una agenda común preocupada por la constante producción y reproducción de las instituciones, a través del trabajo político de agentes que actúan en función de su posición en el espacio social, en un proceso en el que las normas, creencias, roles y prácticas son producidas por ellos al tiempo que los condicionan a un cierto margen de posibilidades de hacer y pensar la institución.

Asimismo, si bien los investigadores abordan sus respectivas problemáticas

específicas mediante estudios de caso en escala microanalítica, la densidad de las preguntas y la permanente imbricación entre trabajo teórico y empírico hace que las reflexiones revistan una utilidad y profundidad que rebasa el objeto de estudio, resultando apropiadas para otros que sean enfocados de una manera similar, incluso en el caso de aquellos que tradicionalmente no son vistos como una institución. Ello debido a que el libro ofrece, antes que definiciones taxativas, instrumentos analíticos flexibles.

Son escasas las obras de las Ciencias Sociales que al mismo tiempo pueden ser concebidas como un manual de consulta general, un texto de referencia y una fuente de nuevas preguntas de investigación, enfoques teóricos y metodológicos, todos ellos basados en un sólido desarrollo empírico. *Sociologie de l'institution* es una de ellas.

### **Bibliografía**

Corcuff, Philippe (2012), "Análisis político, historia y pluralización de los modelos de historicidad. Elementos de epistemología reflexiva", *Cultura y representaciones sociales*, año 6, n° 12, pp. 38-74.

Hirschman, Albert (1970), *Exit, Voice and Loyalty. Responses to Decline in Firms, Organizations and States*, Cambridge, Harvard University Press.

Lacroix, Bernard y Lagroye, Jacques (dir.) (1992), *Le président de la République. Usages et genèses d'une institution*, París, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.

Lagroye, Jacques (1994), *Sociología política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Offerlé, Michel (1987), *Les partis politiques*, París, PUF.